

A todo galope a las orillas del fiero mar.

Autor: Wilberth Navarro Garro

Dirección electrónica: navarrowilberth2@gmail.com

Era, hace un tiempo atrás, un bello día soleado en el cual Luis y Franck, dos hermanos campesinos dedicados a la cría del ganado deciden aventurarse sobre el lomo de sus nobles caballos a dar un paseo a lo largo de su rancho el cual se llamaba Brisa Fresca, esto debido a que limitaba con el mar a lo largo de una basta extensión en la cual pastaban sus animales.

Esa mañana los hermanos se levantaron temprano como de costumbre, pero esta vez, no para trabajar, sino para salir en un día de campo, por lo cual se apresuran a ensillar sus caballos y partir hacia los confines del rancho donde los espera una choza la cual utilizaban para descansar, ya entrada la travesía se

percatan de que algunos de sus animales se encontraban aparte del rebaño así que se ponen en marcha para reunirlos y seguir el viaje, luego de esta faena, que les tomo un par de horas, se enrumban nuevamente hacia su destino, pero ese



día soleado de repente se empezó a tornar oscuro y sombrío, ya que en apariencia se acercaba una tormenta desde el mar, por lo cual los hermanos apresuran su marcha porque debían vadear una parte en la cual el mar si subía les impediría cruzar con sus caballos dejándolos aislados frente a la tormenta.

El mar se comienza "a picar" y se agita con gran furia, cuando los hermanos están próximos a llegar a dicho estrecho y el agua ya llegaba casi al pecho de sus caballos, los cuales con gran coraje se zambullen en el agua furiosa para salvar su vida y la de sus jinetes, cuando logran llegar a la mitad del trayecto los caballos sumergidos casi por completo siguen nadando hasta encontrar tierra firme, luego de esto y en medio de la tormenta con gran rayería, emprenden nuevamente y con

desesperación un tendido galope para poder intentar llegar a salvo a la choza ya que se encontraba próxima, luego de un tiempo y en medio de la tormenta Luis y Franck logran llegar al que por unos días será su dulce hogar hasta volver a casa.

Al arribar a su morada proceden a desmontar y cuidar sus caballos que con firmeza y gallardía lograron superar dicha travesía, luego de esto los hermanos al calor de la chimenea reviven y recuerdan con asombro la que casi fue su última cabalgata juntos y agradecen a Dios por permitir contar la historia y felices entre rizas y cantos, se deciden a hacer de esa noche de tormenta una de tertulia donde en familia disfrutamos ya que como dicen “Al mal tiempo, buena cara”.

Autor: Wilberth Navarro Garro.